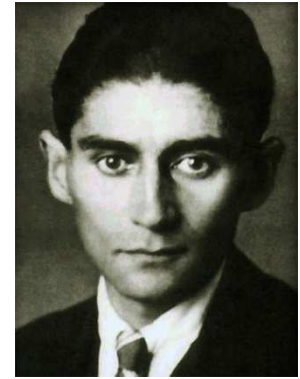


FRANZ KAFKA



El escritor de origen judío Franz Kafka es recordado por su obra más famosa, "La Metamorfosis", publicada en 1917.

Las letras del buscador cuentan la transformación en escarabajo del viajante de comercio Gregor Samsa.

Franz Kafka nació en Praga el 3 de julio de 1883 proveniente de una familia de comerciantes judíos, se formó en un ambiente cultural alemán, y se doctoró en derecho.

Es uno de los autores más influyentes de la segunda mitad del siglo XX, su escritura se caracteriza por una marcada vocación metafísica y una síntesis de absurdo, ironía y lucidez.

En 1913, se publicó su primer libro, "Meditaciones", que reunía extractos de su diario personal, pequeños fragmentos en prosa de una inquietud espiritual penetrante y un estilo profundamente innovador, a la vez lírico, dramático y melódico. Sin embargo, el libro pasó desapercibido; los siguientes tampoco obtendrían ningún éxito.

Más adelante Franz Kafka escribió "El proceso", "La metamorfosis" y "La condena" y publicó "El chofer", que incorporaría más adelante a su novela "América", en la colonia penitenciaria y el volumen de relatos "Un médico rural". Padeció en 1917 los primeros síntomas de tuberculosis, que sería la causante de su muerte en 1924. A pesar de la enfermedad, de la hostilidad manifiesta de su familia hacia su vocación literaria, de sus cinco tentativas matrimoniales frustradas y de su empleo de burócrata en una compañía de seguros de Praga, Franz Kafka se dedicó intensamente a la literatura.

Una metáfora de la vida:



Autora:
Diana Figueroa Prado

La metamorfosis, una obra escrita, en 1915, del puño de Franz Kafka. Una de las más reconocidas obras, ya que refleja indudablemente su vida bajo la fuerte influencia de su padre, y la crítica del régimen de aquéllos años en la Europa del Este.

La obra se ubica dentro del género narrativo, constituyendo un relato del realismo fantástico, con rasgos expresionistas y surrealistas. Durante toda la historia, el autor plasma situaciones no fuera de lo normal; sin embargo, un aspecto que lo hace formar parte de esta corriente es el elemento de la transformación que sufre el personaje principal.

El análisis del comportamiento y su contexto, así como la aparente decaída de Gregor y la frecuente presencia de un entorno templado, oscuro, privado de claridad, convierten al relato en un híbrido digno de la literatura.

En La metamorfosis, Franz Kafka aborda el tema del *autoritarismo*, mediante la historia de un viajante de comercio, llamado Gregor Samsa, el cual despierta una mañana transformado en un insecto, convirtiendo éste en un pecado que lo lleva a sufrir los más grandes sinsabores por parte de su familia, el trabajo y la sociedad. Después de diversos acontecimientos, el personaje principal termina de una manera trágica, mientras que su familia, los más cercanos a él, toman este suceso como una liberación para seguir adelante con su vida.

El autor plantea, de una manera extraordinaria, su biografía, su sometimiento hacia su padre, dándonos a conocer las consecuencias y sentimientos experimentados bajo tal régimen autoritario, en donde el único error a cometer es haber nacido dentro de ese sistema. Asimismo, la obra en cuestión es una clase de crítica al gobierno de aquella época, plena de subordinación y autoritarismo, donde las cosas están ya predeterminadas sin explicación ni razón alguna —como se observa en el relato—, así como la inferioridad suscitada por el hecho de ser judío.

Refiriéndonos ahora a la estructura externa, podemos observar que el texto se encuentra dividido en cuatro partes carentes de nombre. Esto debido tal vez, a la negativa del autor de dar una jerarquía a los capítulos, pues su vida está basada en un sistema de este tipo; de esta manera, la ausencia de nombres crea una igualdad entre las partes de la obra, sin que una parezca más importante que la otra —no obstante, para dirigirnos más fácilmente a los capítulos, les otorgaremos un nombre descriptivo.

En la primera parte, "Autoridad laboral", el personaje principal se ve enfrentado a su jefe, quien después de un rato de espera, habla con Gregorio a través de la puerta.

Al ver la reacción del principal, sale ya convertido en un insecto, provocando la exaltación de los personajes en la escena. En "Autoridad fraternal", Grete la hermana de Gregorio, parece ser quien ahora posee el mando, pues ella es la encargada de la supervivencia de Gregorio al encomendarse a darle de comer, y a limpiar un poco; sin embargo, el poder no es ejercido de una manera total y autoritaria, como se presenta en los demás capítulos. "Autoridad paternal" es la parte centrada en el arrebató del padre, el cual es originado por la supuesta agresión de Gregorio hacia su madre, comenzando así las actitudes hostiles que llevan al paulatino desdén por Gregorio.

La última parte, "Autoridad Social", es llamada así porque es en esta parte donde la autoridad es ejercida por tres huéspedes representantes de la sociedad, si bien no hacia Gregorio, hacia la familia entera. Los capítulos de esta obra están fuertemente relacionados con su autor y época, como ya hemos mencionado antes, ya que el mismo Franz Kafka sufrió la obligada subordinación de su padre y la sociedad en que vivía, así como el cuidado por parte de su hermana cuando enfermó de tuberculosis.

Pasando a la estructura interna, el planteamiento se ve iniciado por un suceso tan alarmante como el clímax: la metamorfosis de Gregorio en un insecto.

Al desarrollarse la historia, se observan los distintos aspectos en los que la vida de Gregorio se ve afectada, y los sucesos ocurridos durante su estado (ubicado esto en "Autoridad Laboral", "Autoridad Fraternal" y una parte de "Autoridad Paternal").

Sin embargo, estos sucesos que se vuelven cotidianos, son interrumpidos por el desmayo de la madre en "Autoridad Paternal" (clímax), atribuyendo al personaje principal una culpa que se ve castigada con la actitud del señor Samsa al arrojarle manzanas, hecho que al final hiere a Gregorio, llevándolo a su trágico desenlace.

La historia es planteada por un narrador extradiegético, con esporádicas intervenciones del estilo directo; en pocas ocasiones, el narrador extradiegético se inmiscuye en el estilo directo, dando una idea de superioridad ante tal caso. El narrador omnisciente podría resultar en la representación de la autoridad que somete al estilo directo, ocupando así en su mayoría las intervenciones en la obra, proporcionándole el poder de la narración.

Por otra parte, el tiempo en el que se desarrolla el relato, es un tiempo lineal, sin digresiones, que proporciona un fácil entendimiento en el transcurso de los acontecimientos, para así mostrarnos la progresiva autoridad ejercida por los diversos tipos de relación ahí presentados.

Sin duda, toda la obra apunta a lo que fue la vida de Kafka, plasmando a éste como un insecto, análogo al hecho de ser judío, que además de vivir bajo el mando de su padre, sufría desprecios que, en ocasiones, provocaba un sentimiento de inferioridad y de culpa en él.